

SAINERO SÁNCHEZ, RAMÓN, *Curso básico de morfosintaxis inglesa*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia. 155 pp. ISBN: 84-362-3757-9.

A mi juicio los libros deben valorarse como productos finales que resultan de la intervención en cadena de buen número de expertos. Con la mayor seriedad el autor desgrana subjetivamente sus ideas y las somete, una vez redactadas, a la consideración de compañeros, colegas u otros críticos que estime adecuados. La editorial, por su parte, encarga la revisión del manuscrito a minuciosos y experimentados profesionales que filtran errores y erratas y enriquecen el original con sugerencias e interrogantes. El texto cuestionado vuelve al autor en primeras y segundas pruebas, y tras las sucesivas actuaciones surge el producto que otros consumimos. De la profesionalidad y responsabilidad de todos dependen en buena medida las virtudes y los defectos que percibimos en las obras y el prestigio de quienes las lanzan al mercado con su sello. Este preámbulo resultaría irrelevante si no fuera porque en ocasiones —afortunadamente, muy de tarde en tarde— nos topamos con trabajos que no querríamos enjuiciar, si no se vendieran y, sobre todo, si no incidieran tan de lleno en una empresa común de la que nos sentimos parte, como es la universidad.

Muy posiblemente sea éste un caso anecdótico, pero lo que se denomina *Curso básico de morfosintaxis inglesa (CBMI)* no ha pasado ni uno solo de los filtros mínimos que se requieren para que un manuscrito vea la luz pública como moneda de curso oficial. Los autores podemos errar y aún con la mejor voluntad pretender que se impriman y se divulguen trasnochadas y equivocadas notas que nunca debieron salir de la más estricta privacidad. Pero indiscutiblemente para frenar tales impulsos están las instituciones. El *CBMI* es un absoluto despropósito de principio a fin, cuya magnitud rebasa con creces lo imaginable. Que el nivel propuesto sea o no universitario, que el enfoque resulte más o menos adecuado, que la secuenciación de contenidos favorezca o no la comprensión de la materia, que los objetivos planteados se alcancen con mayor o menor holgura, que se hayan infiltrado erratas ortográficas y tipográficas más o menos graves (*abría querido*, p. 122; *rong*, p. 139 *subjuntive*, pp. 123, 124, *iros a trabajar*, p. 127), son cuestiones marginales en este caso. El *CBMI* no es morfosintaxis, ni es inglés, ni es un curso, ni puede ser básico por lo desatinado.

No quiero cometer la inelegancia de reproducir uno a uno por escrito todos los fragmentos con los que otros peor intencionados podrían deleitarse. Baste dejar constancia de algunas de las cuestiones más llamativas. El *CBMI*, que estructura sus 140 páginas en 32 *lecciones* centradas en la reproducción de paradigmas morfológicos con su correspondiente traducción, incluye además la expresión de la hora (p. 57), los números (pp. 22-24), los días de la semana (p. 15), las partes del día (p. 17) o las estaciones del año (p. 33); el lenguaje utilizado para los comentarios es absolutamente coloquial e impreciso, y las breves explicaciones, equivocadas; las categorizaciones que realiza siguen (en todo caso) la naturaleza del castellano (y así se habla del subjuntivo en *as if he knew everything*, (p. 126), de géneros gramaticales del adjetivo (p. 34) y del sustantivo —*palabras de cosas*—, (p. 55) o de *pretérito indefinido* —*past perfect*—, (p. 86). Lamentablemente el autor ha seleccionado el verbo *want* como base de sus paradigmas, lo cual da lugar a ejemplos insospechados: *it is wanting - lo (ello) está queriendo* (p. 104), *it wanted - lo (ello) quiso o quería* (p. 107); *it was wanting - lo (ello) estuvo queriendo* (p. 108); *you are wanted - tú eres querido/ necesitado, Uds.*

quieren/ necesitan (p. 146); que se unen a otros, entre los que resulta difícil elegir, como *Will it be - ¿Será o estará (ello)?; I use to drink tea in the morning - Suelo tomar té por la mañana* (p. 15); *Autumn are very nice in Ireland* (p. 33); *He went to the garage before he listen to me* (p. 47); *How much have you eating?* (p. 51); *What Paco has done?* (p. 58); *I'd a very nice evening* (p. 59); *poder: to can* (p. 82); *They didn't go to the concert and neither we did* (p. 94), *I am afraid going on the big wheel* (p. 142); o traducciones como *vamos a decir "truco o trato"* (p. 85); *mucha cerveza no es bebida* (p. 146); *la playa es andada por mí* (p. 146) o *Una siesta es dormida después de comer* (p. 147).

Considero que esta breve muestra es suficiente y nos permite afirmar que el *CBMI* constituye un auténtico disparate institucional, que no hace sino desprestigiar al conjunto de autores, degradar la universidad y engañar económica y académicamente al estudiante.

Paloma Tejada
Universidad Complutense